

Labarga, Fermín

Miren Aintzane Eguiluz Romero. Con toda fiesta y regocijo. Arte y fiesta en las villas vizcaínas de los siglos XVII y XVIII Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco, Bilbao 2014, 385 pp.
Anuario de Historia de la Iglesia, vol. 25, 2016, pp. 567-568
Universidad de Navarra
Pamplona, España

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35546875040>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org

La selección de los textos es, en su conjunto, muy adecuada y, al centrarse en un periodo de tiempo relativamente breve, posee coherencia y unidad interna aunque, como advierte Vallet, «no son obras académicas a-temporales, cuyos contenidos podrían prescindir de las circunstancias que los han visto nacer» (14). Pero precisamente el valor de la eclesiología de Nicolás de Cusa se ve incrementado por el hecho de que su especulación versa sobre problemas reales que tuvo que afrontar y a los que procuró dar solución, gracias a su posición privilegiada, que durante gran parte de su vida le llevó a participar activamente, desde puestos de gran responsabilidad, en acontecimientos decisivos de la época. Entre los diez opúsculos reunidos en este volumen, destaca por su singularidad y clara impronta cusana, la *Carta a Rodrigo Sánchez de Arévalo*, por otra parte el único de los diez del que hay traducción española (*Epistola ad Rodericum Sancium de Arevalo*. Introducción, edición, traducción y notas de Guillermo García Ureña,

en *Anales del Seminario de Historia de la Filosofía*, 31 [2104], pp. 195-215). La carta fue escrita contemporáneamente a sus dos grandes obras filosóficas, *De docta ignorantia* y *De conjecturis*, como se advierte en el léxico empleado y en los altos vuelos que alcanza su especulación filosófica aplicada a la eclesiología, que su autor considera «conforme a la regla intelectual de la docta ignorancia» (357). En todo caso, la lectura de este conjunto de opúsculos refleja una actitud prudente y siempre equilibrada, y una enorme erudición y rigor a la hora de acudir a las fuentes, todo lo cual denota un amplio conocimiento de la historia y del derecho de la Iglesia. Los textos traslucen también la frescura de quien conoció de primera mano unos acontecimientos que vivió con gran intensidad, y proporcionan un valioso acercamiento a la personalidad de una de las figuras más originales y penetrantes de la Europa del siglo XV.

Víctor SANZ SANTACRUZ
Universidad de Navarra

Miren Aintzane EGUILUZ ROMERO

Con toda fiesta y regocijo. Arte y fiesta en las villas vizcaínas de los siglos XVII y XVIII

Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco, Bilbao 2014, 385 pp.

Como señala la autora, la fiesta barroca ha sido un tema poco estudiado en el ámbito de Vizcaya. Miren Aintzane Eguiluz Romero viene a saldar esta deuda con un interesante libro, compendio de la que fue su tesis doctoral, publicado por el Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco.

En los dos primeros capítulos se ofrece un acercamiento al hecho de la fiesta barroca como reconstrucción escénica y

simbólica de la estructura social durante el Barroco, estudiando también el contexto socio-económico en el que se desarrolla. A continuación, en el capítulo tercero se ofrece una serie de siete pequeños estudios monográficos sobre las principales villas vizcaínas: Portugalete, Durango, Ondárroa, Lequeitio, Bermeo, Elorrio y Valmaseda. Por último, el capítulo cuarto se dedica en exclusiva a Bilbao que, obvia-

mente, por su importancia ofrece mayor variedad festiva, destacando la importancia del elemento naval (la falúa del Consulado). En todos los casos, la autora relaciona con acierto el desarrollo urbanístico de cada uno de los lugares y la configuración arquitectónica de sus templos, así como la decoración interior de estos, con el desarrollo de la fiesta. Se puede afirmar que, gracias a un trabajo paciente y metódico, Eguiluz ha reconstruido los itinerarios devocionales de cada una de las ocho principales villas del Señorío. En todos los casos, la fiesta por antonomasia es la del Corpus Christi, cuya procesión constituye la mejor representación de la estructura social de los siglos XVII y XVIII, incluso cuando comienzan a infiltrarse las nuevas ideas de la Ilustración que, sin embargo, no afectaron demasiado al conjunto de la población ni, por lo que señala la autora, a sus dirigentes a la hora de seguir disponiendo el ceremonial festivo.

Eguiluz Romero ha realizado un trabajo solvente, asentado sobre la base siempre se-

gura de la investigación de primera mano, en los archivos y sobre los documentos, y la lectura reposada de la bibliografía, si bien en este punto podría señalarse el desconocimiento de trabajos referidos a ámbitos más cercanos geográficamente e, incluso, a localidades como Bilbao, por ejemplo en cuanto se refiere al estudio de la Semana Santa, otro de los grandes tiempos festivos del año. No obstante lo cual, se trata de un gran trabajo que abre la puerta a ulteriores investigaciones sobre el siempre apasionante mundo de la fiesta, poliédrico y multidisciplinar, en el País Vasco. Un universo apasionante que, según concluye la autora, es sustancialmente idéntico al del resto de España.

Por último, no debe dejar de reseñarse el pulcro estilo literario de Eguiluz, que contribuye sin duda a una gratificante lectura de este libro, en el que además se incluyen algunas reconstrucciones visuales de los diferentes escenarios festivos estudiados.

Fermín LABARGA
Universidad de Navarra

Pedro GARCÍA GALENDE

Fray Martín de Rada. Científico y misionero en Filipinas y China (siglo XVI)
Gobierno de Navarra, Pamplona 2015, 184 pp.

Pedro García Galende, filósofo y teólogo, es un agustino que ha pasado gran parte de su vida en Filipinas, país del que obtuvo la nacionalidad en 1980. Aparte de otras obras sobre el pasado colonial español es un gran conocedor de Martín de Rada y su labor evangelizadora. De hecho de 1980 es el libro *Martín de Rada, OSA (1533-1578), abad frustrado, misionero y embajador real*. En este que ahora se reseña, Galende vuelve a contarnos la historia del sabio agustino pero centrándose en los dos aspectos que

resalta el título, Martín de Rada como científico y misionero no solo en Filipinas, sino también en China, su más ansiado objetivo. «Rada conjugó con justo equilibrio la Ciencia y la Religión, elementos básicos de toda cultura» (p. 14), afirma García Galende en las primeras páginas del libro.

El interés del libro es indudable puesto que nos acerca a una figura bastante desconocida, de dotes excepcionales y uno de los protagonistas de la aventura filipina que supuso el inicio de la cristianización de